

REFLEXIÓN

***Fratelli Tutti* y... ¿las mujeres?**

Hna. Maricarmen Bracamontes Ayón, OSB*

Resumen:

Esta reflexión, a propósito de la *Fratelli Tutti*, quiere contribuir a la *sinodalidad*. Considera que los tiempos de pandemia son un *Kai-rós*, ya que, nos revelan aquellos aspectos en los que la institución eclesiástica Católica romana necesita reflejar con mayor claridad que camina por los senderos del sueño Divino para la humanidad y el cosmos entero. Aquí abordamos brevemente uno de esos aspectos: la urgente necesidad de la plena participación de las mujeres.

Palabras clave: invisibilidad, inclusión, participación, dignidad bautismal, trascendente e inalienable.

El camino de la *sinodalidad*
es el camino que Dios espera
de la Iglesia
en el tercer milenio.
(Papa Francisco)

Situémonos

Corren tiempos de pandemia. Estamos frente a crudas realidades que han sido puestas en evidencia ante esta amenaza a

*Religiosa Benedictina del Monasterio "Pan de Vida" de Torreón, Coahuila (México). Realizó sus estudios teológicos en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y en la Catholic Theological Union de Chicago. Es asesora de formación inicial y continua, así como facilitadora en retiros, asambleas y capítulos provinciales y generales en comunidades religiosas de México, América Latina y el Caribe, y también en algunas de los Estados Unidos y fuera del Continente. Sus áreas de interés académico y pastoral son la Espiritualidad Bíblica; la Teología de la Vida Consagrada; el Desarrollo Humano y el Crecimiento Espiritual: una visión integral e integradora del ser sexuado; Análisis de las realidades emergentes en esta época de transición cultural. Todo esto con un enfoque holístico desde la perspectiva de la evolución de la conciencia. Hace parte del ETAP desde el 2006, al que coordinó en el trienio 2009-2012; ha estado vinculada con la Comisión de Vida Religiosa Inserta de la CLAR.

la salud, que ha cobrado ya más de dos millones de vidas. Estas realidades son en sí mismas clamores proféticos que nos desafían como humanidad en el mundo entero.

Aún cuando, desde hace décadas, se ha reflexionado sobre el cambio de época y la transición cultural que lo acompaña, son pocas las transformaciones que se han implementado en la práctica, como fruto de esta conciencia. La crisis global pareciera ser un estímulo para despertar al mundo de su letargo, al presentarse lo ineludible: o se sigue esperando pasivamente que todo vuelva a ser como antes, o verdaderamente se opta por aceptar la invitación a colaborar, ante las exigencias de estos nuevos tiempos en gestación.

Los desafíos que se nos presentan exigen transformaciones de raíz y nos urgen a imaginar y ensayar alternativas concretas ante los múltiples cuestionamientos que traen consigo. El Papa invita a que toda acción creativa que busque sumarse a dar respuesta a estos signos de los tiempos esté dirigida a recrear la inalienable dignidad de las personas, sin excluir a nadie, así como a reverenciar la Casa Común. Esto supone inclusión de la diversidad de voces y culturas, escucha, diálogo y consensos.

La Encíclica Social *Fratelli Tutti*, es explícita en esa invitación: escucha atenta a todas las voces, todas las experiencias, todos los sueños y to-

dos los anhelos, sin exclusión alguna. El propósito es buscar alternativas viables que posibiliten recrear la vida toda, humana y cósmica.

En el número 273 el Papa, citando la *Centesimus annus*, afirma que “[...] la dignidad trascendente de la persona humana, [es su ser] imagen visible de Dios invisible y, precisamente por esto, sujeto natural de derechos que nadie puede violar [...]”. La dignidad humana se honra al ser reconocida en la diversidad original de cada ser, al asegurarle el acceso efectivo a sus derechos esenciales. Desde esta convicción se hace posible el diálogo participativo, sin exclusiones, que garantice la puesta en práctica de las acciones necesarias que garanticen el bien común.

Al considerar estas afirmaciones me pregunto... ¿dónde encontramos a las mujeres en la encíclica?

¿Dónde encontramos, en la Encíclica, el reconocimiento de la presencia y la participación que han tenido y que tienen las mujeres, que constituyen poco más de la mitad de la humanidad, en la construcción de la hermandad universal y la amistad social?

El Consejo de Mujeres Católicas (Catholic Women's Council CWC), un grupo global de redes de católicas romanas que trabaja por el pleno reconocimiento de la dignidad y la igualdad en la Iglesia, envió una

carta abierta al papa Francisco en la cual le solicitaron reconsiderar el título que llevaría la encíclica. La fundamentación de su solicitud es legítima, ya que el título "*Fratelli Tutti*" excluye a un poco más de la mitad de la población universal. Con todo, sabemos que no se consideró lo trascendente de dicha solicitud.

Cuatro meses después de la publicación de la Encíclica, el día 4 de febrero 2021, se instituyó el *Día Internacional de la Fraternidad Humana* por la ONU. Hubo una celebración virtual que presidieron el papa Francisco y el Gran Imán Ahmad Al-Tayeb. Hacia el final de dicha celebración, se escucha, en la voz de quien está narrando, lo siguiente: "la fraternidad humana tiene que incluir las perspectivas de las mujeres y las niñas para que sea una realidad"¹.

De manera que, no solo en el título de la Encíclica se excluye a las mujeres en particular y lo femenino en general, sino que, a lo largo de la misma, parecen pasar desapercibidas sus perspectivas, sus colaboraciones, sus reflexiones. Esta carencia se da a pesar de que las mujeres han estado presentes con calificada aportación, tanto en las ciencias teológicas como en las

demás disciplinas del conocimiento científico.

Cabe también señalar que el Gran Imán, al que se menciona en el escrito en diversas ocasiones, y en quien reconoce el Papa inspiración y estímulo para redactar la encíclica, ha sido objeto de serias polémicas, que si bien ha tratado de rectificar, no las ha solucionado. Ha afirmado que, desde la interpretación del Corán, está permitido golpear a las mujeres². Esto puede servir de ejemplo en relación con lo que la Encíclica misma afirma como raíz de la violencia religiosa: las interpretaciones equivocadas de los textos sagrados y las deformaciones de las convicciones religiosas. Este tipo de interpretación equivocada alimenta formas de exclusión: *desprecio, odio, xenofobia, negación del otro, discriminación, violencia*, en una palabra, negación de la dignidad inalienable de toda persona humana (Ver 282-283).

Al recorrer los ocho capítulos de la Encíclica nos encontramos que se menciona a personalidades del pasado y del presente, todos varones, ninguna mujer. Los conceptos importan y encontramos que en el texto se menciona la palabra *mujer/es* en 15 ocasiones; la palabra *hombre/s* en 51. En 287 numerales solo se menciona a dos mujeres: la Samaritana, para ilustrar que no se relacionaban judíos y samaritanos,

¹ Francisco, Palabras del Santo Padre con motivo de la celebración del primer Día Internacional de la Fraternidad Humana y la presentación de los ganadores del primer Premio Zayed 2021 a la Fraternidad Humana, 4 de febrero de 2021. Escúchese el video hacia el final: minute 37:19-37:26.

² "Las polémicas de Ahmed el-Tayeb, imán que afirmó que las mujeres pueden ser golpeadas sin romperles los huesos".

y María a quien, generalmente, se menciona antes de cerrar los documentos del Magisterio. Contiene, además, 288 referencias bibliográficas, ninguna de mujeres.

El tema del lenguaje incluyente no es nuevo, sin embargo, se ha encontrado con mucha resistencia a su uso en ciertos sectores de la sociedad y de la Iglesia. Con frecuencia se oyen comentarios como "es incómodo y repetitivo, todos sabemos que cuando decimos 'hombre' está implícita la mujer". Sin embargo, las ciencias sociales afirman desde diferentes enfoques que el lenguaje refleja y forma nuestras actitudes hacia la vida, la gente y nuestro entorno. Mientras que nuestro lenguaje ignore o minimice a las mujeres, o las incluya solo en forma implícita, ellas no llegarán a ser reconocidas en su dignidad y seguirán ocupando un estatus de segunda clase que perpetuará la injusticia.

En contraste, podemos reconocer que, entre las numerosas iniciativas de la ONU, para ir creando una conciencia de respeto y reconocimiento de la dignidad, el valor y la participación de las mujeres en la edificación de un mundo mejor, dicha organización instituyó el *Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia*, que se celebra el día 11 de febrero. Fue proclamado en 2015, por la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el fin de sacar del anonimato su presencia y fundamentales contribuciones

a lo largo de la historia, así como para promover y lograr el acceso, la participación plena y equitativa en la ciencia, de las mujeres y las niñas. Esto es un paso más en los senderos trazados por la ONU para lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas.

La ONU también ha señalado y visibilizado los estragos de la pandemia sobre ellas. Así, *ONU Mujeres* emitió una serie de recomendaciones que colocan las necesidades y el liderazgo de las mujeres en el centro de las respuestas efectivas contra el virus Covid-19. Desgraciadamente desde el estallido de la pandemia, la violencia contra las mujeres y las niñas se ha intensificado en países de todo el mundo. Si bien las medidas de *quedarse en casa*, ayudan a limitar la propagación del virus, las mujeres y las niñas que sufren violencia en el hogar se encuentran cada vez más aisladas de las personas y de los recursos que pueden ayudarlas³. Durante este tiempo de encierro se han acumulado las jornadas de trabajo para las mujeres en particular.

Esperamos de la Institución eclesial una expresión de solidaridad y acciones pastorales en favor de las mujeres y las niñas. Eso podría ayudar no solo a su protección, sino que implicaría un pequeño paso para resarcir el perjuicio

³ "En la mira: La igualdad de género importa en la respuesta frente al COVID-19".

cio milenario de su invisibilización y exclusión. Este tipo de pasos es una condición necesaria, *sine qua non*, para que el sendero hacia una Iglesia Sinodal, sea posible.

Hacia una Iglesia sinodal

La institución eclesiástica en su camino de conversión, necesita de la inclusión de todo el Pueblo de Dios, la participación activa de la diversidad de dones que lo conforma, la inmensa riqueza de su sabiduría, la maravillosa pluralidad con la que la Sapiencia Divina ha dotado a la humanidad.

No bastan las palabras. Esta conversión implica una reforma de estructuras y un cambio de mentalidades que le permitan ser lo que está llamada a ser. La sinodalidad no será posible sin la participación de las mujeres. Es imprescindible incluir la valorización, el reconocimiento y la inclusión de las mujeres con sus dones intelectuales, científicos, teológicos, artísticos, culturales, afectivos y espirituales.

Sin la participación de las mujeres, la institución eclesiástica seguirá empobreciéndose y declinando progresivamente. Vuelvo a citar a Rosario Castellanos, como lo he hecho en otras ocasiones,

La hazaña de convertirse en lo que se es [...] exige [...] el rechazo de las falsas imágenes que los falsos espejos ofrecen a la mujer en las

cerradas galerías donde su vida transcurre⁴.

Sigue siendo una tarea pendiente de la Institución Eclesiástica, el cambio de sus falsos “espejos”, para abrir sus puertas a la plena inclusión de las mujeres en particular y del laicado en general, en reconocimiento de los dones recibidos en su bautismo. Habrá que ir más allá de *la experiencia de su continua presencia en la ausencia*.

BIBLIOGRAFÍA

Castellanos, Rosario. “La mujer y su imagen”. Colección de ensayos “Mujer que sabe latín”. México: Sep Setentas Diana, 1979.

Francisco. “Palabras del Santo Padre con motivo de la celebración del primer Día Internacional de la Fraternidad Humana y la presentación de los ganadores del primer Premio Zayed 2021 a la Fraternidad Humana”, 4 de febrero de 2021. *Vatican.va*, <http://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2021/2/4/giornata-fratellanzaumana.html> (consultado el 7 de febrero de 2021).

⁴ Castellanos, Rosario, “La mujer y su imagen”, en Colección de ensayos “Mujer que sabe latín”. Desde esta cita, hasta el final de este apartado, (dos párrafos), corresponde a ese artículo que escribí para la Revista de la CLAR.

“Las polémicas de Ahmed el-Tayeb, imán que afirmó que las mujeres pueden ser golpeadas sin romperles los huesos”. *20minutos.es/noticia*, <https://www.20minutos.es/noticia/3666589/0/polemicas-ahmed-el-tayeb-iman-afirmo-mujeres-pueden-ser-golpeadas-sin-romperles-los-huesos/> y <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190610/462768451001/declaraciones-iman-al-azhar-egipto-pegar-mujer.htm> (consultado el 7 de febrero de 2021).

“En la mira: La igualdad de género importa en la respuesta frente al COVID-19”. *Unwomen.org*, https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response?gclid=Cj0KCQiAyJOBbBhDCARIsAJG2h5c8k_TpYRb8KzJJdT9ro46YZRFN-fHcGeS_qGzbZCGmAlyUGSMPPnd-YaAqDHEALw_wcB (consultado el 7 de febrero de 2021)